



TAREAS INTERACTIVAS: UNA PROPUESTA DE COLABORACIÓN ESCUELA-FAMILIA PARA FAVORECER EL APRENDIZAJE Y LA INTERACCIÓN ENTRE ADULTO Y NIÑO

PERLA AZUCENA CHAN DUARTE

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

chan_perla@hotmail.com

RESUMEN

La tarea escolar ha sido reconocida como uno de los indicadores de éxito escolar y aprovechamiento en los estudiantes (Epstein y Van Voorhis, 2001; Cooper, Robinson y Patall, 2006; Martínez 2011; Van Voorhis, 2011), se ha demostrado también el impacto positivo que tienen el interés y el apoyo de las familias a la tarea escolar de sus hijos/as (Jiménez, 2008; Borgonovi y Montt, 2012). Ante dichas evidencias y el diagnóstico realizado en una primaria pública de la Ciudad de México, donde la comunidad escolar señaló como prioritaria la necesidad de que los padres de familia apoyaran el aprendizaje de sus hijos/as; el objetivo del presente trabajo fue promover la colaboración escuela-familia mediante tareas interactivas para favorecer el aprendizaje de los alumnos/as y la calidad en la interacción entre familiares y niños/as durante la realización de esta actividad. Participó un grupo de 36 alumnos/as de 3^{er} grado de primaria, las familias de los alumnos/as, el docente titular del grupo y la psicóloga escolar. La propuesta se realizó a partir del trabajo con tareas interactivas y la implementación de un taller dirigido a los familiares. Los resultados mostraron que las tareas interactivas y el taller promovieron un involucramiento familiar diferente al tradicional. Las familias que participaron tuvieron una percepción más positiva hacia las tareas escolares y mejoraron la relación con sus hijos/as durante la realización de la tarea. Del mismo modo, los niños/as que realizaron tareas interactivas obtuvieron mejores calificaciones, en comparación con quienes no lo hicieron.

Palabras clave: Educación básica, tareas escolares, relación familia escuela, participación de la familia.





INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el involucramiento familiar en el proceso educativo es una prioridad recurrente tanto a nivel nacional como internacional. Los programas y las políticas educativas de hoy en día así lo comprueban (UNESCO, 2004; INEE, 2003; RIEB, 2009; SEP, 2011; SEP, 2014).

En nuestro país, la Ley General de Educación establece que los padres de familia tienen como derecho: colaborar con las autoridades escolares para la superación de los educandos y el mejoramiento de los establecimientos educativos. Por otro lado, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2003) sostiene que para la mejora de la calidad de la educación es indispensable lograr una interacción efectiva entre los padres de familia y los docentes, y en general, entre todos los sectores de la sociedad.

Una de las premisas fundamentales del presente trabajo se refiere al mejoramiento del aprendizaje de los alumnos/as a través del involucramiento de sus familias en su trabajo escolar. Esta premisa tiene bases en investigaciones nacionales e internacionales que han demostrado la importancia del involucramiento familiar en el mejoramiento del rendimiento escolar (Cooper, Jackson, Nye y Lindsay, 2001; Fan, 2001; Hoover-Dempsey et al., 2001; González-Pianda y Núñez, 2005; Dearing, Kreinder, Sipkins y Weiss, 2006; Valdés, Martín y Sánchez-Escobedo, 2009; Epstein, 2011; Martínez, 2011; Hampden-Thompson, Guzman y Lippman, 2013; Blair, 2014; Sánchez, et al., 2014).

El presente trabajo se retoma algunas características de diversos modelos de involucramiento familiar y principalmente considera dos de ellos. En primer lugar, el modelo School, Family and Community Partnerships de Joyce Epstein y dos de los seis tipos de involucramiento familiar descritos por la autora: a) el aprendizaje en casa y b) crianza.

En segundo lugar, se retoman los planteamientos de Donald Lueder (2011) sobre el involucramiento de las familias en casa como un prerrequisito del involucramiento en la escuela. De acuerdo con Lueder (2011), el trabajo en el hogar constituye el primer acercamiento para lograr la colaboración familiar en la escuela, puesto que ésta última es una extensión o consecuencia de la participación de la familia en el apoyo al aprendizaje escolar de los niños/as desde casa.





Por otro lado, la tarea escolar ha sido reconocida como uno de los principales indicadores de aprovechamiento y éxito escolar de los estudiantes (Epstein y Van Voorhis, 2001; Marzano, 2003; Patall, Cooper, y Robinson, 2008; Van Voorhis, 2011); no obstante, para lograr un desempeño óptimo, la participación de la familia es de vital importancia.

Epstein y Van Voorhis (2001) enfatizan que es responsabilidad de los docentes seleccionar o diseñar tareas de alta calidad que tengan un propósito atractivo, en donde los estudiantes se tomen el tiempo que necesitan para completar sus tareas, se beneficien de sus esfuerzos y los padres puedan involucrarse adecuada y eficazmente en la educación de sus hijos/as. Para lograr esto, Epstein propone tareas interactivas para el aprendizaje en casa (Teachers Involve Parents in Schoolwork (TIPS) (Epstein y Van Voorhis, 2001). Este tipo de tareas consisten en actividades que animan a los estudiantes a compartir con miembros de su familia, amigos, compañeros u otras personas de su comunidad, temas interesantes que aprenden en la escuela. Esto último con el fin de apoyar la enseñanza que se realiza dentro del aula, mejorar el aprendizaje y el desarrollo de los niños/as e incrementar el vínculo entre la escuela y el hogar (Epstein, 2011).

Si bien, ya se ha dado cuenta de numerosas evidencias sobre los beneficios de la participación familiar durante la tarea, también es sabido que, la forma de interacción puede generar altos niveles de estrés y angustia en el niño y el adulto (Jiménez et al., 2010). Es por eso que el apoyo de los familiares a la tarea escolar, puede ser enfocado también en la mejora de su interacción con el niño/a durante la realización de la tarea (Battle-Bailey, 2004). En este sentido, el uso de las tareas interactivas ha demostrado un impacto en la mejora de las relaciones familiares (Epstein y Van Voorhis, 2001).

De todo lo anterior se puede concluir que en la búsqueda por mejorar el aprovechamiento escolar de los niños/as de nuestro país, se requiere promover la colaboración entre la escuela y las familias, iniciando esta empresa mediante la construcción de un mejor apoyo desde el hogar. En este camino, destaca la relevancia de la tarea escolar que favorezca el interés del niño y de la familia en el aprendizaje, así como la necesidad de que los familiares brinden al niño un apoyo efectivo durante la realización de la misma.

CONTENIDO

El objetivo del presente trabajo fue promover la colaboración escuela-familia con el fin de favorecer el aprendizaje de los alumnos/as, principalmente en la materia de Español, y mejorar





la calidad de la interacción entre familiares y niños/as durante la realización de las tareas escolares a través del trabajo con tareas interactivas y la implementación de un taller.

Participantes: Se trabajó con alumnos/as de 3^{er} grado de una primaria pública ubicada en la zona poniente de la Ciudad de México de un nivel socioeconómico medio-bajo. El grupo estaba integrado por 36 alumnos (14 hombres y 18 mujeres) de entre ocho y nueve años de edad. También participaron los familiares de los 36 alumnos/as y el profesor titular del grupo que contaba con cuatro años de experiencia docente.

Diseño: Se empleó un diseño de grupo único. Tanto para la obtención y análisis de los datos, se manejó un enfoque cuantitativo-cualitativo.

Procedimiento: El presente trabajo contempló tres etapas:

Etapas I: Evaluación inicial: Al inicio del ciclo escolar se realizó una evaluación diagnóstica. Una vez determinadas las necesidades de la escuela, se realizó la evaluación inicial en el grupo de tercer grado para indagar las condiciones y opiniones de todos los actores en relación con las tareas escolares. Se aplicó el cuestionario de opinión a los alumnos/as y a sus familiares sobre las tareas y se pidió al profesor de grupo que contestara el cuestionario sobre sus prácticas docentes en el diseño de tareas, la información obtenida en este cuestionario se complementó mediante una entrevista.

Etapas II: Intervención: Considerando los resultados de la evaluación inicial, se diseñó la propuesta de intervención bajo el modelo de colaboración escuela-familia. Dicha propuesta giró en torno a la implementación de dos principales acciones: la primera de ellas fue el diseño e implementación de tareas interactivas y la segunda, corresponde al trabajo con las familias en un taller.

La planeación de las tareas interactivas fue en colaboración con el docente del grupo. Las tareas interactivas se asignaron conforme se iba avanzando en los contenidos, principalmente en la materia de Español y buscando atender las necesidades presentadas por los alumnos/as. En total, se trabajó un total de 12 tareas interactivas a lo largo de los tres últimos bimestres del ciclo escolar. El proceso que se seguía para la elaboración e implementación de cada tarea era el siguiente: 1) selección del contenido, 2) diseño de la tarea interactiva, 3) asignación e indicaciones, 4) elaboración, 5) entrega y 6) seguimiento y retroalimentación.





Por otro lado, considerando que los padres y madres de familia manifestaron inicialmente su preocupación por no saber cómo ayudar a sus hijos en las tareas escolares se realizó un taller dirigido a las familias con el fin de orientarlos sobre las tareas interactivas, su propósito y las formas de apoyar a su hijo/a en las tareas interactivas o regulares. El taller consistió de seis sesiones de hora y media, una vez por semana, durante la segunda mitad del ciclo escolar.

Etapas II: Evaluación final: En la evaluación final se compararon los promedios de las calificaciones de los alumnos en la materia de Español de los dos primeros bimestres en donde se asignaron únicamente tareas regulares versus los tres últimos, en los que se realizaron tareas interactivas. Se retomaron las opiniones y sugerencias expresadas por las familias a cada una de las tareas. Se aplicó el cuestionario de opinión sobre tareas escolares a alumnos/as y familiares y se envió a los familiares de los 36 alumnos/as una rúbrica de autoreporte para evaluar las formas de interacción.

Con el propósito de analizar la interacción entre padres/madres e hijo/as durante la tarea, se videograbó a una muestra de seis alumnos/as en conjunto con un familiar durante la realización de una tarea escolar. Las diadas estuvieron integradas de la siguiente manera: dos diadas de alumnos/as que realizaron las tareas interactivas y su familiar haya participado en el taller (grupo A); dos diadas de niños/as que cumplieron con las tareas pero que su familiar no haya participado en el taller (grupo B), y dos diadas de alumnos/as que no participaron en las tareas interactivas y que su familiar tampoco haya participado en el taller (Grupo C).

Para la videograbación se asignó a los alumnos/as una tarea similar a la que normalmente se dejaba en clase y se les pidió que la realizaran como normalmente acostumbraban a hacerla en casa. Una vez finalizada la tarea y para indagar un poco más sobre lo sucedido, se realizó una entrevista semiestructurada tanto a los familiares como a los niños/as, cada uno de manera separada. Finalmente, se realizó una entrevista final al profesor de grupo para conocer sus opiniones sobre la forma de trabajo en las tareas interactivas.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El análisis de los datos se realizó mediante enfoques cuantitativo y cualitativo.





Se comprobó que las tareas interactivas permiten iniciar o incrementar la colaboración entre la escuela y la familia desde casa. El trabajo con tareas interactivas incrementó el acercamiento y la colaboración entre el docente y las familias de los alumnos/as.

A lo largo de la intervención se hizo evidente la dificultad que existe para interesar y por consiguiente, involucrar a las familias en el trabajo escolar. Aunque se emplearon muy diversas estrategias para conseguir el acercamiento con todas las familias, el promedio de participación fue de aproximadamente la cuarta parte del grupo (menos del 25%).

Se pudo observar que, la colaboración era más difícil para familias con un nivel más bajo de escolaridad, para las madres solteras y para familias en las que el padre y la madre tenían un horario de trabajo que les impedía acudir a la escuela; sin embargo, se mostró que las familias con tales características también valoran la educación de sus hijos/as y tienen interés en apoyarlos pero sus condiciones de vida, de mayor estrés debido a las presiones económicas y familiares limitan el tiempo que les pueden dedicar a sus hijos/as y afectan su relación con ellos/as.

Se logró incrementar y mejorar la participación de las familias en el apoyo al proceso educativo de sus hijos/as en el hogar ya que la participación de los familiares durante la realización de las tareas en casa fue mayor en aquellos que trabajaron con tareas interactivas.

Así mismo, los familiares reconocieron que las tareas interactivas fueron una manera de apoyar el aprendizaje escolar de sus niños/as, más allá de la mera asistencia, muchas veces obligatoria, a eventos o juntas bimestrales, los cuales son actividades que para muchos resulta casi imposible acudir.

En cuanto a los resultados en el aprendizaje de los alumnos/as; los alumnos/as que inicialmente presentaban alto rendimiento y cumplieron con las tareas interactivas, mantuvieron su buen aprovechamiento, lo que se vio reflejado en su promedio escolar; a diferencia de ello, quienes no realizaron tareas interactivas continuaron con bajo rendimiento. Como esta diferencia se encontró también antes de trabajar con las tareas interactivas, se confirma que la tarea escolar sigue siendo uno de los principales indicadores de aprovechamiento y éxito escolar de los estudiantes (Epstein y Van Voorhis, 2001; Marzano, 2003; Patall, Cooper, y Robinson, 2008; Van Voorhis, 2011), pero no fue posible determinar estadísticamente y con precisión el impacto de las tareas interactivas en el promedio, debido en parte a que, los criterios de calificación del profesor





no eran constantes y tomaba en cuenta otros aspectos, dejando de lado la entrega de las tareas interactivas. Esto es comprensible, dado que los profesores deben atender múltiples necesidades de sus alumnos/as, lo cual no les permite llevar un control estricto de las variables y obtener evidencias contundentes del impacto de la intervención.

Cuantitativamente, fue difícil confirmar que las tareas interactivas tuvieron un impacto en el rendimiento de los alumnos/as, pero cualitativamente, los datos dieron muestra de ello. Tanto el docente como los alumnos/as y sus familiares manifestaron que las tareas interactivas beneficiaron tanto el aprendizaje como otras habilidades de los niños/as.

Por otro lado, al finalizar el ciclo escolar, los familiares brindaban más y mejores apoyos a sus hijos/as en la realización de sus tareas escolares. En las video grabaciones se pudo apreciar que, las diadas del grupo A (quienes realizaron tareas interactivas y participaron en el taller) y ocasionalmente los participantes del grupo B (quienes realizaron tareas interactivas, pero no participaron en el taller), aprovecharon la oportunidad para mostrar afecto a su hijo/a y hablarle de otros temas, tanto educativos como de interés para él/ella, y también manifestaron su propio interés por los asuntos escolares y por apoyar a su hijo/a en su aprendizaje. A diferencia de ello, las familias quienes no participaron en las tareas interactivas ni en el taller (grupo C) manifestaron mayor desesperación durante la tarea, formas de interacción más agresivas y un ambiente de trabajo más tenso.

Los datos cuantitativos y cualitativos muestran que, después de la intervención, los familiares que realizaron tareas interactivas, brindaban a sus hijos/as un apoyo que tendía más hacia la colaboración. Por el contrario, quienes no realizaron tareas interactivas, se centraban en la supervisión, con menor involucramiento. Pero a pesar de los cambios positivos que resultaron en las formas de apoyo mencionadas, se notó que los adultos, principalmente del grupo C, dirigían a su hijo/a en la realización de su tarea y se enfocaban en la terminación de ésta, dejando de lado que el niño/a reflexionara y tomara decisiones.

Finalmente, los resultados mostraron que, quienes realizaron tareas interactivas y/o participaron en el taller, enfatizaron otros beneficios para los niños, los adultos, las familias y la escuela; sobresale una percepción y sentimientos positivos de los adultos hacia las tareas interactivas y a la hora de apoyar a los niños/as en su tarea escolar. A diferencia de ello, los





familiares que no participaron en las tareas interactivas o el taller, señalaron en mayor medida actitudes negativas hacia la tarea escolar y el apoyo de ellos a sus hijos/as.

En palabras de los familiares y del docente, además de los beneficios académicos, se lograron beneficios en el desarrollo de otras habilidades en los niños/as tales como: la creatividad, el juego didáctico, el desarrollo de la responsabilidad, la resolución de problemas, la socialización; incluso se favoreció la integración familiar, la comunicación y la convivencia. Los familiares afirmaron que, compartieron con su hijo/a tiempo de calidad, se incrementó el acercamiento y la comunicación con el niño/a y el conocimiento de los gustos e intereses de todos los miembros de la familia, así como el, trabajo en equipo. Se corrobora así que las tareas interactivas tienen un impacto en la mejora de las relaciones familiares (Epstein y Van Voorhis, 2001).





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Battle-Bailey, L. (2004). Review of Research: Interactive Homework for Increasing Parent Involvement and Student Reading Achievement. *Childhood Education*, 81(1), 36-40.
- Blair, S. L. (2014). Parental Involvement and Children's Educational Performance: A Comparison of Filipino and US Parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 45(3), 351.
- Borgonovi, F. y Montt, G. (2012). Parental Involvement in Selected PISA countries and economies. OECD Education Working Papers.
- Cooper, H., Jackson, K., Nye, B., y Lindsay, J. J. (2001). A model of homework on the performance evaluations of elementary school students. *The Journal of Experimental Education*, 69(2), 181-199.
- Cooper, H., Robinson, J. y Patall, E. (2006). Does Homework Improve Academic Achievement? A Synthesis of Research, 1987–2003. *Review of Educational Research*, 76(1), 1-62.
- Dearing, E., Simpkins, S., Kreider, H., y Weiss, H. (2006). Family involvement in school and low-income children's literacy: Longitudinal associations between and within families. *Journal of Educational Psychology*, 98, 653–66.
- Epstein, J. L. (2011). *School, family and community partnerships. Preparing educators and improving schools*. Boulder, CO: Westview Pres.
- Epstein, J. L. y Van Voorhis, F. L. (2001). More than minutes: Teachers' roles in designing homework. *Educational Psychology*, 36(3), 182-193.





- Fan, X., y Chen, M. (2001). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational psychology review*, 13(1), 1-22.
- González-Pienda, J. A., y Núñez, J. C. (2005). La implicación de los padres y su incidencia en el rendimiento de los hijos. *Revista de Psicología y Educación*, 1 (1), 115-134.
- Hampden-Thompson, G., Guzman L. y Lippman (2013). A cross-national analysis of parental involvement and student literacy. *International Journal of Comparative Sociology* 54(3), 246–266
- Hoover-Dempsey, K. V., Battiato, A. C., Walker, J. M., Reed, R. P., DeJong, J. M. y Jones, K. P. (2001). Parental Involvement in Homework. *Educational Psychologist*, 36(3), 195-209.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2003). *La calidad de la Educación Básica en México. Primer informe anual*. México: INEE
- Jiménez, M. E. (2008). *El papel de las madres en la motivación que presentan sus hijos hacia el aprendizaje escolar* (Tesis doctoral). Facultad de psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Lueder, D. C. (2011). *Involving hard-to-reach parents: creating family/school partnerships*. UK: R&L Education.
- Martínez, S. (2011). An Examination of Latino Students' Homework Routines. *Journal of Latinos and Education*, 10(4), 354-368.
- Marzano, R. J. (2003). *What works in schools: Translating research into action*. Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Sánchez, N., Reyes-Gómez, U., Reyes-Hernández, U., López, G., Reyes, K., Reyes, D. (2014). Interacción entre padres e hijos con alto y bajo rendimiento escolar, estudio experimental ATI. *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 31(1): 26-33
- Valdés, Á., Martín, M. y Sánchez Escobedo, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de*





Investigación Educativa, 11 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-valdes.html>

Van Voorhis, F. L. (2011). Costs and benefits of family involvement in homework. *Journal of Advanced Academics*, 22(2), 220-249.

